

Aprobada en la 819ª sesión

ALADI/CR/Acta 817
(Extraordinaria)
4 de noviembre de 2002
Horas: 18:15 a 19:10

ACTA DE LA 817ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

El Comité de Representantes recibe la visita del Excelentísimo señor Embajador Allan Wagner Tizón, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Perú.

Preside:

JUAN CARLOS OLIMA

Asisten: Juan Carlos Olima, Jorge Alberto Ruiz, Ricardo Harstein, Margarita Polverini, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); María Elena García de Baccino (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, Afonso José Sena Cardoso, Michel Arslanian Neto (Brasil); Flavio Tarsetti Quezada, Axel Cabrera (Chile); Guillermo Serna Meléndez (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Juan Carlos Faidutti Estrada, Julio Prado Espinosa (Ecuador); Jesús Puente Leyva, Cesar Manuel Remis Santos (México); José María Casal, Teresa Aurora Narvaja (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Carlos Vallejo Martell, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli (Uruguay); Carlos Longa González, Magdalena Simone (Venezuela); Luis Ramón Ortiz (Honduras); Vasile Macovei (Rumania); Yan A. Burliay (Rusia); Stella Zervoudaki (Comisión Europea); Otto Boye (SELA);

Comitiva Oficial, Invitados Especiales, Cuerpo Diplomático.

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Buenas tardes, vamos a dar inicio a la 817ª sesión extraordinaria con motivo de la visita del Excelentísimo señor Embajador don Allan Wagner Tizón, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Perú.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Perú, señor Canciller del Uruguay, señor Representantes, señor Secretario General, señoras y señores, en nombre del Comité de Representantes de la Asociación, tengo el honor y la satisfacción de darle hoy la más cordial bienvenida a esta su Casa al Canciller Allan Wagner. En realidad no sé si alguien puede darle la bienvenida al Canciller del Perú, que inició su vida diplomática, casi con los inicios mismos del proceso de integración. Pero hoy lo recibimos formalmente como Canciller del Perú y sabemos que lo hemos tenido y lo seguiremos teniendo como miembro permanente de esta Institución.

Como he señalado su vinculación con el proceso de integración se remonta al año 1968, al incorporarse en su primer destino diplomático en el exterior a la Representación del Perú ante la ALALC. Desde ese entonces señor Ministro, usted ha transitado por esta Casa en innumerables ocasiones, como funcionario, como Ministro y como Consultor.

Hoy regresa nuevamente como Jefe de la Diplomacia peruana y fundamentalmente como un convencido de la integración de la región que es la causa por excelencia de todo latinoamericano.

Su visita se da en un momento, en que la mayoría de los países de la región están atravesando por serias crisis económicas que a diferencia del pasado están poniendo en tela de juicio los fundamentos mismos de la gestión política y el modelo económico aplicado.

Esta mañana tuvimos un Seminario, allí Enrique Iglesias, nos comentaba en su disertación, ante periodistas económicos, que los problemas por los que atraviesa la región han generado un gran descontento y frustración en la población y han hecho que la clase media de nuestras sociedades se manifieste públicamente reclamando cambios y soluciones a una clase política que cuestiona en el marco de un sistema democrático que defiende.

El desafío inmediato es enfrentar con éxito la coyuntura, sin perder de vista el crecimiento económico y el desarrollo social en el mediano y largo plazo. En este sentido la integración no puede ser ni es un proceso económico autárquico o independiente de la acción política y social de las naciones. Es indispensable crear una conciencia comunitaria en nuestras sociedades que involucre todos los actores del acontecer nacional, sean políticos, empresarios, trabajadores, intelectuales o estudiantes.

Creemos que este es el momento para impulsar una acción vigorosa en esa dirección. Los principios de libertad y democracia que hoy imperan en nuestros países pese a la crisis coyuntural, son el sustento legítimo para esa acción.

Debemos hacer que los esquemas de integración constituyan un espacio común, económico y geográfico, que sirva de complemento a las políticas nacionales para reducir las ineficiencias y aumentar los niveles de productividad y competitividad que hoy se requieren para una mayor y mejor en la economía internacional.

Es necesario crecer hacia adentro para crecer mejor hacia fuera, señor Ministro, como usted sabe, el Comité de Representantes, por encomienda del Consejo de Ministros de la Asociación, está trabajando en la elaboración de una propuesta orientada a conformar un amplio espacio de libre comercio al interior de la ALADI, cuyos resultados presentaremos al Consejo en su reunión a celebrarse el próximo año.

Las decisiones que tome el Consejo en esa instancia servirán para dar un mayor y renovado impulso a las negociaciones entre los países miembros para alcanzar esos objetivos.

Paralelamente nuestros países enfrentan las negociaciones para conformar el Área de Libre Comercio de las Américas, las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Doha, en el marco de la Organización Mundial de Comercio y negociaciones que algunos países vienen realizando con la Unión Europea y otros países y regiones. En este contexto venimos trabajando conjuntamente con la Secretaría General en proporcionar un apoyo eficiente a la acción de nuestros gobiernos a través de estudios e informaciones actualizadas y oportunas que sean útiles a estos propósitos.

Señor Ministro, al agradecer su visita a esta Casa, quiero reiterarle nuestro agradecimiento, por el apoyo y la contribución que usted como persona y como funcionario ha prestado a la causa de la integración de América Latina. Muchas gracias.

Le ofrezco la palabra al señor Secretario General, para que dé unas palabras de bienvenida.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente, señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Perú y miembros de su Comitiva Oficial, señor Canciller del Uruguay y Presidente del Consejo de Ministros de la ALADI, señor Presidente del Comité y demás Representantes Permanentes, Representantes de Países y Organismos Observadores, Honorable Cuerpo Diplomático, compañeros de la Secretaría General, amigos y amigos.

Señor Ministro nuestra Sede se engalana en la tarde de hoy para darle, nuevamente, la más cordial bienvenida. Y digo, no sin cierto atrevimiento, nuevamente, en razón de su ya prolongada vinculación con la Asociación.

No escapa a la memoria institucional que fue precisamente en esta Casa que usted dio sus primeros pasos de su ya más que fructífera, exitosa carrera como profesional de la diplomacia. Pero, ello sería sólo el inicio de esa vinculación. Hoy recordamos, y no sin orgullo, las tareas que compartimos en la entonces Junta del Acuerdo de Cartagena y que se relacionaban directamente con la reestructuración de la ALALC que conduciría a la creación de la ALADI. Su participación, como Canciller, en la Tercera Reunión del Consejo de Ministros de la Asociación; su dilatada trayectoria en el Sistema Económico Latinoamericano; sus trabajos para la Secretaría General, que me ha correspondido dirigir desde marzo de 1999; su asesoría a nuestro por siempre querido y recordado amigo Sebastián Alegrett, en la Secretaría de la Comunidad Andina. Toda su trayectoria profesional, por cierto no ajena a su convicción personal, lo presentan no solamente como hombre de esta Casa, sino como ciudadano de América Latina.

Por todo ello, por la amistad personal que nos une desde tiempos pretéritos y, por supuesto, en su actual condición de Canciller de su país, es que todos en la Secretaría General nos sentimos, además de orgullosos, felices de volverlo a recibir y tener la oportunidad de compartir con usted algunas reflexiones en torno a la situación actual de

nuestra región y acerca del papel que debe desempeñar la ALADI en el marco del proceso de integración latinoamericano.

Canciller Wagner:

Para todos los aquí presentes, no es desconocida la profunda crisis que enfrenta la región con sus dramáticas secuelas en los planos político, económico y, sobretodo, en el social que, lógicamente, están incidiendo negativamente sobre la evolución del proceso de integración en que empeñamos nuestra máxima dedicación y los mayores esfuerzos. Bastaría con sólo dar una breve mirada a los indicadores socio-económicos regionales, para inferir los efectos de la crisis sobre la integración latinoamericana.

Son indudables e incuestionables los resultados alcanzados en materia de integración desde la entrada en vigencia del Tratado de Montevideo 1980. El crecimiento exponencial del intercambio comercial a todo lo largo de la década de los años 90 y los radicales cambios experimentados en su estructura, el incremento de las inversiones en los países miembros, en especial las de origen regional, productos ambos de la cadena de acuerdos de libre comercio suscritos en el contexto de la apertura unilateral sin compensaciones llevada a cabo por cada uno de los países, así como el sustantivo aumento de las interrelaciones de ellos en distintos planos que trascienden el ámbito puramente económico, hablan a la clara de la significación de esos resultados.

Sin embargo, la itinerante crisis que recorre al mundo desde 1994, y que comenzara ha radicarse en nuestra región desde el año 99, ha puesto al descubierto la vulnerabilidad de los esquemas de integración que hemos desarrollado. No cabe ninguna duda que los efectos de la simple liberalización del comercio sobre la estructura productiva y de la distribución regional no posibilitaron, de forma automática, la generación de procesos de crecimiento y de desarrollo acumulativos y permanentes.

Ante los desafíos que deberá enfrentar la integración regional en el futuro inmediato, en particular, el que se derivará de las negociaciones emprendidas para la conformación del Área de Libre Comercio de las Américas, imponen la necesidad de fomentar la adopción de un consenso en torno a una nueva estrategia regional. Ello implicaría proyectarse mas allá de la simple suscripción de pactos comerciales entre los países de la región, para incorporar otros ejes de acción esenciales a su desarrollo.

Actuando en esa línea, es que la Secretaría General viene apoyando las labores desplegadas por el Comité de Representantes con miras a instrumentar la Resolución 55 adoptada por el Consejo de Ministros el mes de febrero pasado. Entendemos nosotros que las disposiciones de esa Resolución abrirán las puertas para retomar la senda de la regionalización en su dimensión más amplia, a partir de los acuerdos bilaterales y subregionales vigentes, así como de aquellos que se encuentran en proceso de negociación y que involucran a todos los países miembros.

Por otra parte, y con miras a atender en forma oportuna la multiplicidad de requerimientos que permanentemente se le hacen, la Secretaría General ha venido adecuando su funcionamiento teniendo en cuenta la coyuntura política y económica que enfrentan los países miembros. Con ese propósito, hemos desarrollado una política basada en la austeridad presupuestal potenciando y diversificando el uso de los recursos humanos, a través de su permanente capacitación y tecnificación, y privilegiando nuestra atención a todas aquellas acciones que permitan demostrar la utilidad de la institución a todos los actores involucrados en el proceso de integración desplegado en el ámbito de la Asociación.

Complementariamente, y sin demandar recursos adicionales, hemos venido estrechando vínculos con diversos grupos y sectores de la sociedad latinoamericana, en especial, con el empresarial, el académico y el cultural. Muestra de ello lo constituyen, entre otros, la reciente creación de la Cátedra Latinoamericana de Integración en la Universidad de la República, experiencia que muy pronto reeditaremos con la Universidad de Chile, y el desarrollo del programa ALADI...TE CUENTA, mediante el cual estamos promoviendo la incorporación de la integración cultural latinoamericana en la agenda de la educación primaria del país sede y esperamos que, en fecha próxima, ello se concrete también en la de otro de los países miembros. Reconocimiento a este tipo de actividad con los recientes premios concedidos a la Asociación, a nivel regional, por la Universidad del Pacífico de Chile y, a nivel mundial, por la organización MULTILAW.

Señor Ministro:

Como habrá Usted apreciado, la Asociación viene ajustando su accionar a las nuevas demandas que le impone el devenir contemporáneo de la región. La historia se construye entre la oscilación de expansiones y contracciones que se generan siempre en momentos de crisis. La actual, nosotros la estamos aprovechando como una oportunidad para demostrar que nuestra organización es una herramienta útil, capaz de adecuarse con flexibilidad a las realidades cambiantes, de manera tal que su aporte a la integración de los pueblos Latinoamericanos sea el gran legado que dejemos a las generaciones futuras.

Señor Canciller, Amigo Allan:

La Secretaría General se regocija con tu presencia y estamos felices por tenerte otra vez entre nosotros. Bienvenido!

Muchas Gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Señor Canciller don Allan Wagner nos encantaría escuchar sus reflexiones.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PERÚ (Allan Wagner Tizón). Muchas gracias, señor Embajador y querido amigo Juan Carlos Olima, Presidente del Comité de Representantes, señor Canciller del Uruguay, distinguido amigo Didier Operti que ha tenido la amabilidad de acompañarme esta tarde, Embajador y amigo Juan Francisco Rojas, Secretario General de la ALADI, señores Representantes, señores Secretarios Adjuntos, señores Embajadores, amigos todos.

Como bien se ha recordado, para mí venir a la ALADI es regresar a mi Casa, yo inicié mi carrera diplomática como Tercer Secretario de la Representación del Perú ante la entonces Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, en el año 1968 y a lo largo de mi carrera diplomática me he mantenido vinculado al proceso de integración regional, tanto en el plano amplio de la antigua ALADI y de la nueva ALADI cuanto al proceso de integración andino, es así que regresar a esta Casa es realmente algo que es muy emocionante y al mismo tiempo muy grato.

Además, regresar es un decir, porque he estado viniendo con frecuencia gracias a las invitaciones que el Comité de Representantes y el Secretario General me han hecho en estos años que estuve en un auto exilio en Venezuela, en el amable regazo del Sistema

Económico Latinoamericano, que me acogió con tanto cariño y ustedes que me llamaban de vez en cuando para escuchar mis impertinencias.

Y a propósito de impertinencias, quisiera recordar una de ellas, ustedes me invitaron a participar de un Seminario con el Comité de Representantes y en esa oportunidad hice una breve exposición lo que denominé tres organismos en busca de partitura parodiando a Pirandello y me referí concretamente al Grupo de Río, a la ALADI y al SELA.

Y con un ánimo absolutamente provocador, en esa oportunidad mencioné que si de alguna manera pudiéramos reunir a estos tres organismos en una coctelera y darles una buena *zamaqueada* como decimos en Perú, podría salir algo realmente muy interesante.

Por esto era simplemente una provocación para estimular el diálogo que, por cierto, fue muy activo, como recordarán quienes estuvieron presentes en esa tarde aquí en esta Sala. Pero básicamente de lo que se trataba era de estimular la imaginación para pensar cómo es que estos organismos que nacieron al impulso del multilateralismo, básicamente en la década de los años 60 en adelante, podían mantenerse activos y efectuando una contribución cada vez más efectiva a los intereses de nuestros países.

Y esto lleva a reflexionar sobre la integración en los tiempos de la globalización, qué significa hoy día integrarnos entre nosotros cuando al mismo tiempo nos tenemos que integrar al mundo. Sin duda esa partitura no estaba presente cuando se suscribió el primer Tratado de Montevideo, ni tampoco el Segundo.

Esta es una partitura relativamente reciente y esto yo creo que está imprimiendo una dinámica muy interesante a nuestros países y a los organismos que creamos para estimular este proceso de convergencia entre nuestras economías.

Sin duda que si revisamos la historia de nuestros países, normalmente estos países se han unido para defenderse. Esa fue gran parte de la historia de nuestras recientes independencias, hace dos siglos y la que ocasionalmente nos ha motivado para estrechar filas. Antes era para defenderse de los intentos de reconquista de la metrópoli y más recientemente del intercambio desigual o en palabras de Prebisch del deterioro de los términos del intercambio.

Entonces era cómo defendernos frente a esas realidades, y en realidad hoy día más que unimos para defendernos, lo que se impone es la unión para insertarnos mejor en una realidad que es compleja y muy difícil como lo han señalado también en sus intervenciones el Presidente del Comité y el Secretario General de la ALADI.

Esta unión, ya no de carácter defensivo sino para sumar fuerzas y proyectarnos mejor en este proceso de inserción en la globalización, es lo que sin duda caracteriza hoy día lo que estamos haciendo tanto a nivel de la Comunidad Andina, como a nivel de la ALADI y en ese sentido la frase que ingeniosamente acuñó la CEPAL del regionalismo abierto, creo que tiene una significación muy especial.

Estamos uniéndonos, no para encerrarnos en un castillo y levantar muros altos, sino para poder llegar mejor al gran desafío que en el ámbito hemisférico es el Área de Libre Comercio de las Américas y en otras esferas es el libre comercio con la Unión Europea, así como para quienes pertenecemos al proceso de APEC, también para avanzar en el ámbito de la Cuenca del Pacífico y en general en las negociaciones en el marco de la Organización Mundial del Comercio.

Así pues, la integración a mi modo de ver ha cobrado un carácter multidimensional. Hoy día hablar de integrar mercados parece ser insuficiente, es más hoy día los aranceles van teniendo menor importancia en el comercio internacional aún cuando todavía hay problemas de acceso a mercados pero no motivados tanto por aranceles cuanto por medidas de carácter no arancelario. Hoy día, por ejemplo, el caso de los subsidios agrícolas de los países desarrollados es un mecanismo fundamental que impide nuestro acceso a esos mercados y al mismo tiempo distorsiona el comercio mundial de productos agropecuarios.

De ahí pues que hablar hoy día de integración nos lleva necesariamente a una vertiente de integración política, donde, sin duda, el Grupo de Río tiene un papel muy importante que cumplir como foro de concertación regional y donde debemos, tal vez volver a centrarlo en lo que fue su origen, es decir el mecanismo de consulta y concertación política por excelencia de los países de la región, para desde el Grupo de Río poder no solamente analizar la situación económica internacional y la situación política internacional, sino a partir de ahí definir estrategias comunes que luego se puedan aplicar de una manera flexible por los países.

De ahí pues que el Grupo de Río tiene una connotación extremadamente importante en las circunstancias en que vivimos en que todo está por hacerse y donde las fuerzas que impulsan el cambio y que impulsan la globalización son fuerzas que definitivamente nos superan y para las cuales tenemos que fortalecernos y unirnos de una manera adecuada.

En cuanto a la integración económica sin duda que los procesos más importantes en marcha, son a nivel regional, son la Comunidad Andina y el MERCOSUR, no incluyo en este análisis al Mercado Común Centroamericano, que es sin duda también un proceso importante que va teniendo un desarrollo interesante, sino me estoy refiriendo más a la región que abarca a los países que comprenden estos dos procesos de integración y sin duda que este proceso de convergencia que se está dando entre estas dos agrupaciones, al cual por naturaleza de las cosas se incorporará Chile, va diseñando un marco de relaciones a nivel sudamericano que ya fue definido de esta manera en la Primera Cumbre de Presidentes Sudamericanos realizada en Brasilia hace dos años. Es decir estamos en el proceso de construcción de una Sudamérica más integrada que en sus aspectos económicos y comerciales se expresa en esta convergencia entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR. Que además no es solo convergencia que busca encerrarse en sí misma puesto que se mantienen activos vínculos con México y con otros países de la región, sino que en definitiva busca finalmente llegar al Área de Libre Comercio de las Américas donde todos nos encontraremos, esperamos.

Es en este proceso donde sin duda la ALADI, tiene a mi modo de ver un papel fundamental que cumplir y donde deberíamos asociarnos todos los países para darle a este proceso de convergencia entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR un papel importante a la ALADI. Yo creo que en una medida apreciable el futuro de la ALADI puede estar vinculado a este proceso de convergencia Comunidad Andina – MERCOSUR en el cual continuarán participando las otras partes contratantes del Tratado de Montevideo, puesto que los espacios de concentración son múltiples y no están restringidos sin duda a estos dos procesos de integración.

También en el marco del proceso de integración sudamericano estamos desarrollando la iniciativa para la construcción de la infraestructura regional sudamericana. Este es un aspecto que quisiera destacar. Como ustedes conocen esta iniciativa se acuerda en la Cumbre Sudamericana de Brasilia, acaba de ser examinada y fortalecida en la Cumbre realizada en Guayaquil y a través de este proceso se está construyendo algo que a mi

modo de ver es extremadamente importante, que es la integración hacia dentro del Continente. A través de los ejes de integración, tanto de carácter físico como de telecomunicaciones y de energía, estamos realmente en proceso de rediseñar el mapa sudamericano.

Estimamos que este es un desafío de gran magnitud. En el Perú lo estamos asumiendo con mucha responsabilidad y con mucha decisión y sin duda esto va a ser un aporte fundamental al proceso de integración regional, puesto que va a permitir salir del esquema en el cual nuestros países, por lo menos en el caso del Perú, se desarrolló básicamente la periferia costera para vincularse a las metrópolis para cambiar de esquema y vincularnos entre nosotros a través del interior del Continente.

Estos ejes de la integración van a ser realmente fundamentales puesto que trascendiendo el concepto original de los corredores, se constituyan realmente en espacios de integración en la creación de nuevas dinámicas económicas, sociales y culturales al interior del continente con proyecciones hacia los mercados internacionales.

En este sentido pienso que la ALADI también podría tener un papel interesante de colaboración en este proceso de construcción de la infraestructura regional sudamericana, no tanto en el aspecto propiamente físico o financiero que como sabemos está encomendado a la Corporación Andina de Fomento y al Banco Interamericano de Desarrollo, cuanto a lo que se refiere al tejido de esta nueva red de relaciones que se van a generar a partir de los ejes de integración y que esto debería volcarse a este proceso amplio de integración sudamericana a que hacía referencia, que se complementa con esta vertebración entre la Comunidad Andina y el MERCOSUR.

Ahora bien, esto necesariamente tiene que tener un mecanismo de expresión externa, en ese sentido, por ejemplo los países de la Comunidad Andina y el MERCOSUR hemos iniciado un mecanismo de diálogo político que busca eso, busca de alguna manera proyectarse hacia el exterior.

Yo creo que en este campo es muy importante también la función que podría cumplir el Sistema Económico Latinoamericano y he tenido la oportunidad de saludar al ingresar, a mi querido amigo Otto Boye, que se encuentra allá, a quien saludo, realmente el Sistema Económico Latinoamericano es un organismo que sigue teniendo vigencia en la medida que sea necesario concertar posiciones entre nuestros países para vincularnos hacia el exterior de nuestro propio continente.

Creemos que en la preparación de las reuniones del Grupo de Río, en el seguimiento de las negociaciones internacionales, en los distintos planos, regional, hemisférico y mundial el SELA tiene también un papel muy importante que cumplir y de parte del Gobierno peruano estamos decididos a brindarle todo el apoyo para que pueda continuar siendo el SELA este mecanismo de reflexión y de concertación latinoamericana hacia terceros.

Esta es una tarea realmente fundamental en la que estamos todos empeñados en la región. Como mencionaba al inicio, el Área de Libre Comercio de las Américas, es un enorme desafío que tenemos por delante, pero el Área de Libre Comercio de las Américas es en realidad el desafío de la globalización. O sea de ahí a la globalización hay solamente un paso dada la gravitación que tiene los mercados de Estados Unidos, Canadá y, por cierto, México en este proceso.

Ya hay un grupo de países del MERCOSUR que ha avanzado en un Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea. Chile lo acaba de concretar. México también lo ha concretado. Y todos estos son pasos que nos acercan a esta forma de entender la globalización. Una globalización que es esquiva en la medida que tiende a ser excluyente en muchos casos pero que depende de nuestra manera de encararla para hacer que esta globalización o multilateralización como la llaman los europeos realmente pueda significar una oportunidad para el desarrollo de nuestros países.

Yo quisiera terminar esta breve intervención, felicitando el trabajo que realiza la ALADI, que realiza su Secretaría General, el Comité de Representantes, para mantenerse al día de los acontecimientos. Creo que es algo realmente importante como es que esta organización, lejos de haberse quedado anquilosada en el tiempo o envuelta en las contradicciones que muchas veces nos suscitan los acontecimientos, ha sabido responder, con imaginación, con energía a los cambios y buscar adaptarse cada vez mejor a lo que son los intereses de nuestros países.

En ese sentido, nosotros como Gobierno del Perú, seguimos haciendo votos por la ALADI, por el trabajo que se realiza en esta Sede y quisiéramos poder contribuir a esto. A través de la ALADI, a esta forma de encontrar una suerte de rediseño de nuestra acción en los organismos multilaterales regionales que permita un beneficio mayor para todos y cada uno de los países que estamos aquí presentes, en ese empeño, en ese cometido pueden contar con mi colaboración en el cargo que transitoriamente desempeño, hay que tener conciencia de la transitoriedad y por cierto que siempre contarán conmigo en cualquier condición puesto que como dije al comenzar esta es mi Casa y siempre estaré de regreso por aquí cada vez que me inviten. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Canciller por sus reflexiones y por sus palabras de aliento a esta Organización. Lo invitamos que firme el libro de Visitas Ilustres.

- El señor Ministro de Relaciones Exteriores del Perú firma el Libro de Visitas Ilustres.

Se invita al señor Ministro a recibir una bandeja recordatoria de su retorno a la Asociación.

- El señor Presidente y el señor Secretario General hacen entrega de la bandeja.

Se clausura la sesión y se invita a los señores Representantes Permanentes a posar para la foto recordatoria. Muchas gracias.
